

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA NACIONAL
DE A. BARREIRO Y RAMOS
CÁMARAS 80

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III

MONTEVIDEO, MAYO 10 DE 1902

Número 73

El coronel Ricchiardi. — Propaganda pro-boer

Desde el miércoles es nuestro huésped el se-

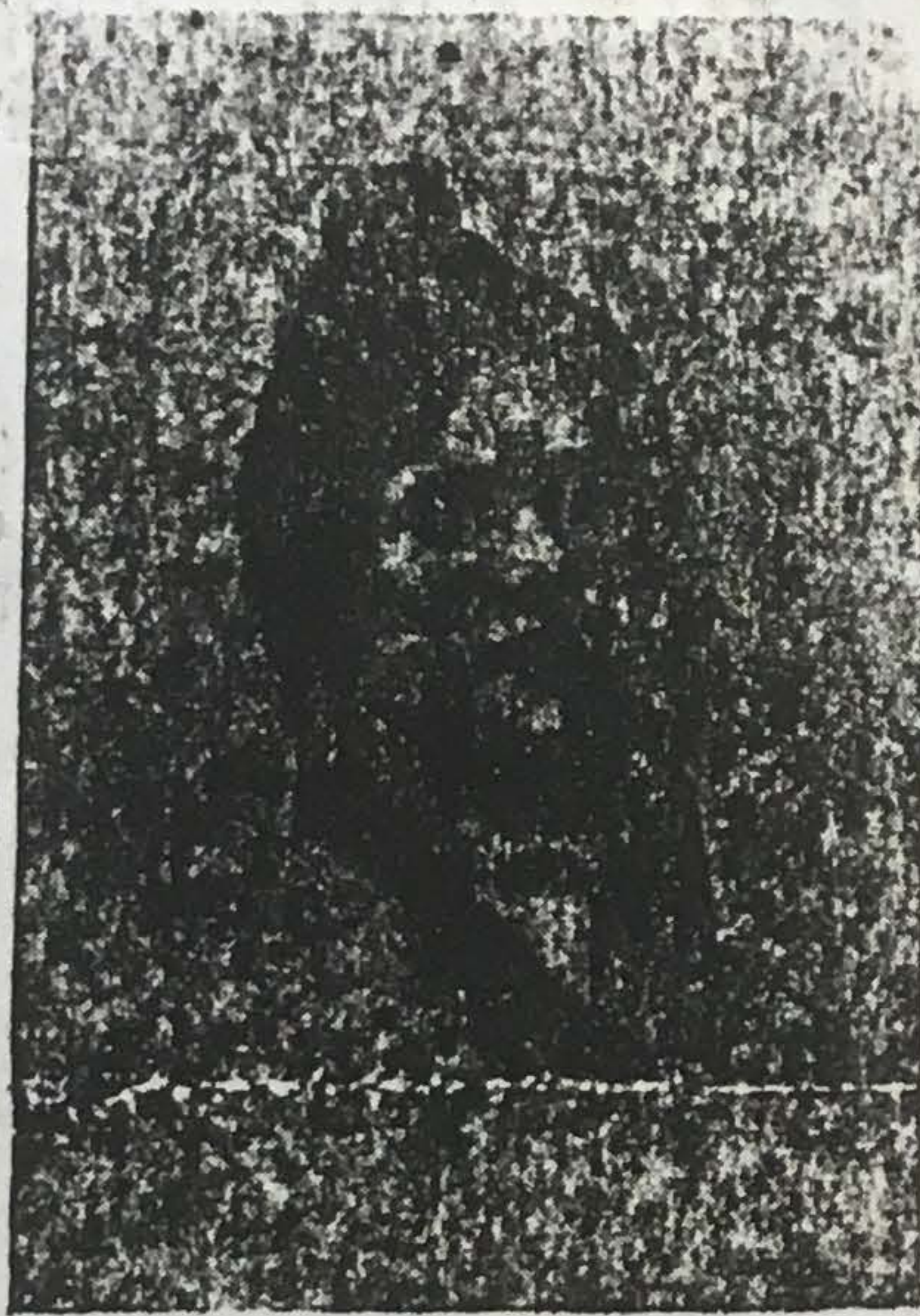
ñor C. Ricchiardi, capitán del ejército italiano y coronel del ejército boer, que viene acompañado por su esposa — bella joven, nieta del Presidente Krüger y nieta del general Joubert — en gira de propaganda y con el objeto de allegar recursos, por medio de conferencias, en favor de las familias

Colenso, fue atendido con delicada solicitud por

la señorita Mira Joubert-Krüger haciendo allí las simpatías que los impulsaron al matrimonio.

El coronel Ricchiardi ha recorrido varios países de Europa dando numerosas conferencias en favor de los valientes boers y haciendo una propaganda brillante para demostrar la razón de la resis-

tencia que oponen los transvalenses y orangenses á la invasión inglesa.

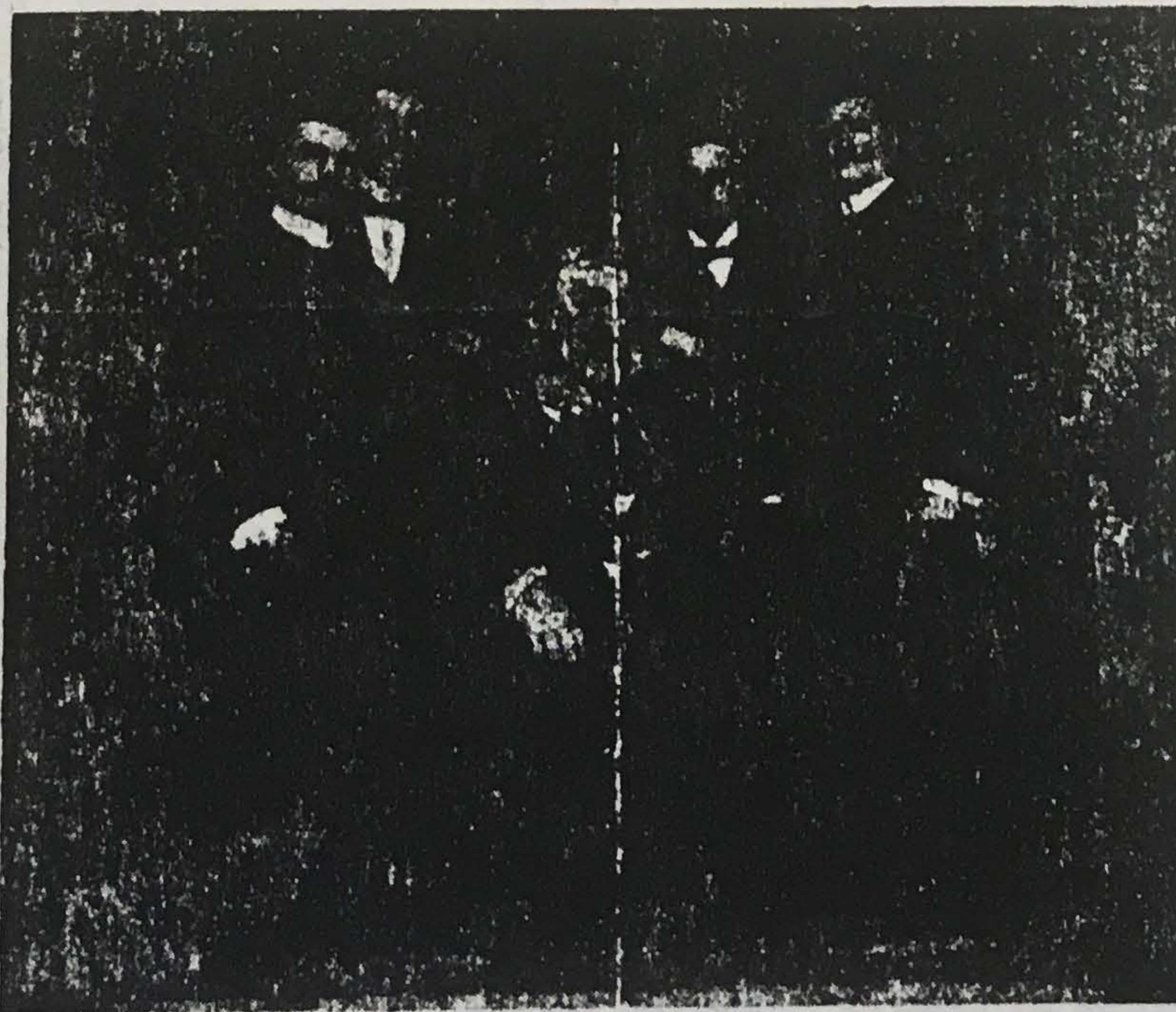


SEÑORA MIRA RICCHIARDI



CORONEL C. RICCHIARDI

boers expatriadas. El coronel Ricchiardi, nacido en Alba (Piamonte) es un hombre joven aún, de vasta ilustración y de exquisita cultura. En el ejército italiano prestó sus servicios como capitán en los regimientos «Génova» y «Alejandria». Estuvo en Siam, en Filipinas, en Norte-América y por último en el Transvaal, donde organizó una legión de 200 hombres, pasando luego á hacerse cargo de la legión extranjera, cuando murió el conde Villebois de Mareuil. Herido en la batalla de



El presidente Krüger; G. Eloff, su secretario privado; P. Gloor, ministro de estado; D. Heymaas, médico privado y el comandante Bredell.

Aquí nos ofrecerá también una conferencia que se efectuará el lunes en «La Lira», patrocinado por el Comité estudiantil organizado al efecto.

Nuestros estudiantes han recibido al coronel Ricchiardi con manifestaciones entusiastas de simpatía, que se efectuaron á su desembarco y frente al Hotel donde se hospeda — y se prometen asistir en corporación á oír su palabra.

En manifestaciones hechas por el distinguido huésped a un periodista, se declaró que no cree de modo alguno que vaya a haber la paz en Sud Africa sino en la completa independencia de aquellas repúblicas, e incluso que sean exterminados todos los boers a los que anima el mayor patriotismo.

En cuanto a la impresión que en conjunto le había causado nuestra ciudad, dijo que no podía ser más agradable, y esperaba poder escribir un artículo sobre ella.

Ofrecimos conjuntamente con su retrato y el de su esposa, uno del Presidente Kruger, rodeado de algunos personajes que es de los últimos que se han tomado del ilustre manda-

tario boer antes de salir de Europa el coronel Ricchiardi, y otro en que aparecen la señora de Ricchiardi, su hermana y su prima en trajes de campaña.

Este último es bien significativo en lo que respecta al patriotismo de las mujeres boers, que en una forma u otra, y a veces peleando como cualquier soldado, acompañan y prestan su concurso entusiasta a la causa de sus padres, esposos y hermanos, sacrificándose ellas también en aras del ideal de libertad.

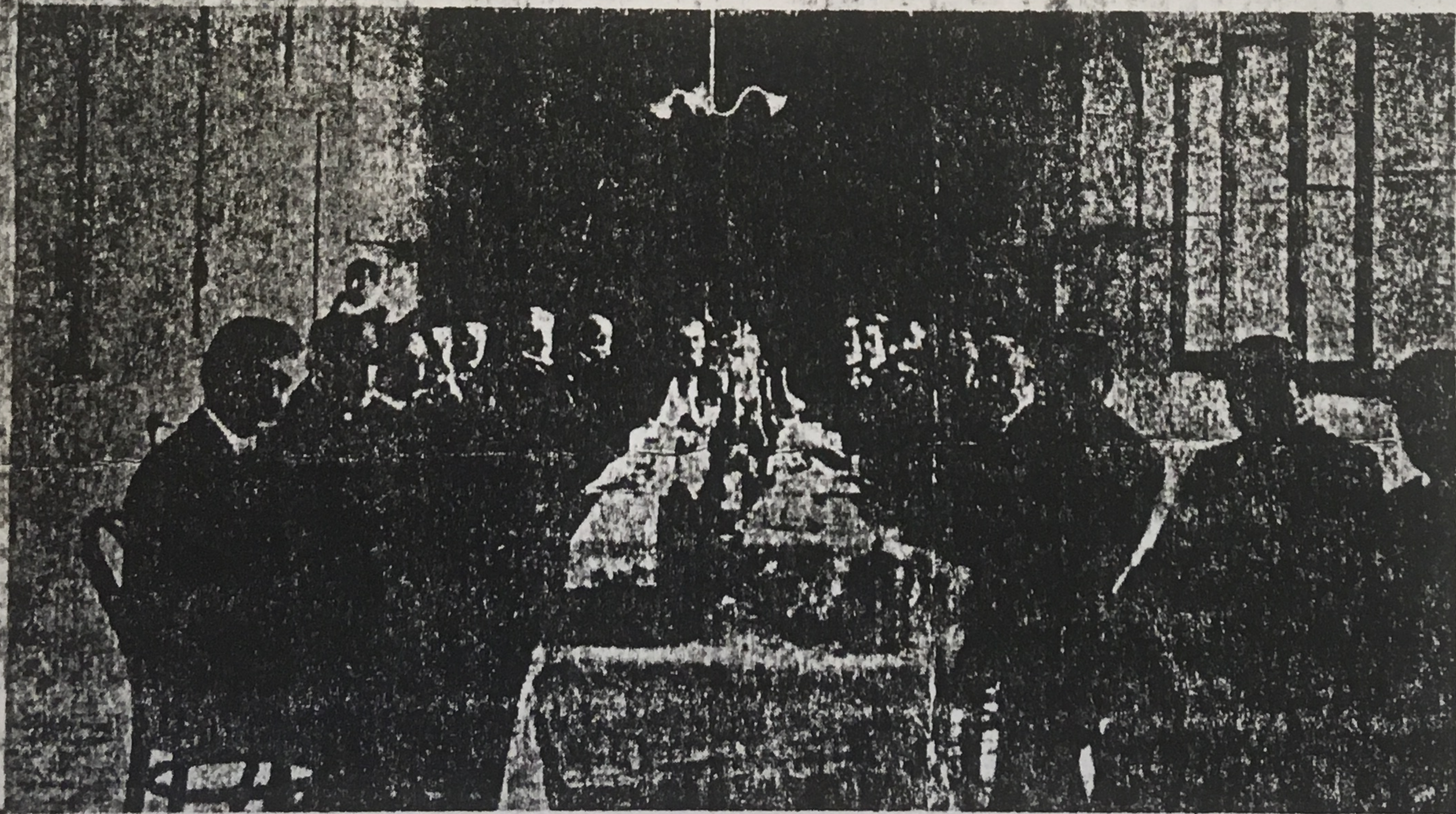
Todos estos detalles no hacen sino aumentar aun más las simpatías que desde su desembarco se granjeó el coronel Ricchiardi, y es de esperar que su conferencia dé lugar a una soberbia y culta manifestación.

LA SEÑORA DE RICCHIARDI, SU HERMANA SRA. KLOFF Y SU PRIMA LA SEÑORA PLAZAR

Hospital Militar

CUANDO llegamos el sábado al edificio todavía en construcción que en el Camino 8 de Octubre se destina a Hospital Militar, fuimos recibidos por el mayor D. Felipe Lagarmilla, ingeniero autor de las planchas al arquitecto Tomá-

edillo, ya concluido, y en el que se descubre desde luego la obra de un estudioso y de un competente. En todo él se respira bien; hay amplitud en las salas, corredores, escalinatas, etc. etc. y los mármoles abundan en los



EL ALMUERZO EN LA SALA-ENFERMERIA

director de las obras, que se hallaba acompañado por los miembros de la comisión que preside el general Tajés en cuyo honor y el de algunas otras personas amigas, se había de servir breves momentos después un excelente almuerzo. Visitamos rápidamente el primer cuerpo del gran

se esparce libremente. En el gran corredor central que conduce a la hermosa capilla y que mide noventa metros de largo por seis de ancho, sorprendió la máquina de Adam el grupo de la comisión é invitados que figura en uno de nuestros grabados al lado de otros que reflejan al-